

Dos visiones complementarias que nos pueden ayudar a recibir la Navidad con espíritu renovado, con paz y amplitud de miras

Quiero empezar el último post del año con el vídeo que **José Manuel Almuzara**, arquitecto y gaudinólogo, nos ofreció como regalo al término de su sesión:

La persona y la obra de **Gaudí** son un ejemplo de **misericordia**. Toda su vida gira en torno a su relación con el propio entorno. Nacido en Reus y criado en ambientes rurales, creció fijándose en los árboles, las plantas, las montañas, en definitiva: la creación, que luego plasmaría en su obra. Reconoció a la **naturaleza como su maestra**, y se veía **colaborador del Creador, no un mero copista**. Sabía que para ser original, había que volver a los orígenes. En sus propias palabras:

“Cada uno utiliza el don que Dios le ha dado. Su realización es la máxima perfección social. El que construye y tiene que hacer cosas, que no critique las obras de los otros ni defienda las suyas, sino que haga y dirija la crítica contra sus propias obras para depurarlas y mejorarlas.

*La creación continúa incesantemente por mediación de los hombres. El hombre no crea; descubre y parte de ese descubrimiento. Los que buscan las leyes de la naturaleza para formar nuevas obras colaboran con el creador; los copistas no colaboran. Por eso, **la originalidad consiste en volver a los orígenes**”*

Sobre el Templo Expiatorio de la **Sagrada Familia de Barcelona**, conocido mundialmente, Almuzara -que también preside la [Asociación para la beatificación](#) del insigne artista catalán y universal- nos explicó que no hay elemento arquitectónico o decorativo que no tenga un símbolo detrás. **Gaudí nos habla a través de su obra**. Casi es posible encontrar los árboles que inspiraron las columnas del interior del templo; hay constantes referencias a la **montaña de Montserrat**, por ejemplo en la fachada del Nacimiento, donde el **Cavall Bernat**, el mayor monolito de Cataluña, aparece recreado en la montaña de la izquierda, que representa la **virtud de la esperanza**; los árboles plataneros del Example barcelonés inspirarán algunos elementos arquitectónicos del exterior del templo.

La fachada principal es la de **la Gloria**, todavía en construcción, donde destacan a ambos lados de la entrada las capillas dedicadas a los **“dos sacramentos que más gloria dan al cielo”**, en palabras de Gaudí, **el bautismo y la penitencia**. Las fachadas laterales son la del **Nacimiento** y la de la **Pasión** (que Gaudí no pudo ejecutar, aunque la

meditó y llegó a dibujar durante una larga convalecencia muy cercana ya a su muerte).

La entrada posterior de la basílica, llamada de **la Asunción**, da paso a la capilla de la Virgen de la Misericordia. De ella nos contó Almuzara una anécdota curiosa: impresionó tanto a un religioso chileno que, hoy en día, ya está en construcción una iglesia con planos autorizados por Gaudí y financiada nada menos que por la presidenta de Chile, Michelle Bachelet.

De todo ello -y de mucho más- hablamos en la sesión de diciembre de nuestro **I-Wil Lunch**.

Desde aquí le agradecemos una vez más a José Manuel Almuzara su sesión y su generosidad. Me gusta complementar el elevado espíritu de Antonio Gaudí y la verticalidad de su obra, con la visión de la Navidad que nos ha ofrecido recientemente el escritor **Juan Manuel de Prada**, en su artículo *Feliz Navidad*, que podéis leer [aquí](#). Que ambas visiones complementarias nos ayuden a recibir la Navidad con espíritu renovado, con paz y amplitud de miras. ¡Que descanséis en estos días tan familiares y entrañables!

Nuria Chinchilla, en blog.iese.edu.